

RESEÑA DEL FILME LA LLEGADA

Raúl Quintana Selleras

Universidad de Texas en Arlington¹

<http://dx.doi.org/10.5209/NOMA.56939>

Resumen: El siguiente artículo es un análisis del filme norteamericano “La Llegada” y su impacto en la filosofía del lenguaje, la predestinación y la cooperación entre naciones. Contrasta las técnicas audiovisuales de la película con su idea central, haciendo una evaluación del género de ciencia ficción en la actualidad.

Palabras clave: Cine, ciencia ficción, Villeneuve, extraterrestres, lenguaje, viajes temporales.

Abstract:

The following article analyses the American film “Arrival” and its impact on the philosophy of language, destiny, and universal values. It compares the movie’s visual techniques with its thesis, evaluating the science fiction genre in the current day and age.

Keywords: Cinema, sci-fi, Villeneuve, aliens, language, time travel.

“En la guerra no hay ganadores, sólo viudas” (8/10).

La Llegada (Arrival) es una adaptación cinematográfica del cuento de ciencia ficción *La historia de tu vida*, del escritor japonés Ted Chiang. El

¹ Raúl Quintana Selleras (Cuba, 1984). Tiene una licenciatura de artes y letras en teología y un certificado en el estudio de la espiritualidad de la Universidad Internacional de la Florida. Además, posee una maestría en ciencias informáticas de la Universidad de Texas en Arlington. Raúl es miembro de varias sociedades de honores, como Ronald E. McNair, TAK, ACM, PKP, GK y DEI. Ha publicado anteriormente con *Stoneboat Literary Journal* (Wisconsin, Estados Unidos de América), *Bicidue* (Madrid, España), *Crítica* (Santiago de Chile, Chile) y *Relatos Sin Contrato* (Andalucía, España). Su libro *Filosofía Fragmentada* se publicará con la Editorial Leibros (Madrid, España) a finales del año 2017.

Raúl Quintana Selleras (Cuba, 1984). He has a B. A. in religious studies and a C. S. S. certificate in the study of spirituality from Florida International University. Additionally, he has a M. S. in information systems from the University of Texas at Arlington. Raúl belongs to several honor societies, such as Ronald E. McNair, TAK, ACM, PKP, GK, and DEI. He has published with the *Stoneboat Literary Journal* (Wisconsin, United States of America), *Bicidue* (Madrid, Spain), *Crítica* (Santiago, Chile), and *Relatos Sin Contrato* (Andalusia, España). *Editorial Leibros* (Madrid, Spain) will publish his book *Fragmented Philosophy* by the end of 2017.

cuento fue publicado por primera vez en 1998. El filme es dirigido por Denis Villeneuve y cuenta con las actuaciones de Amy Adams como la Dra. Louise Banks, Jeremy Renner como el científico Ian Donnelly y Forest Whitaker como el coronel Weber.

La Llegada es una fusión de los filmes *Recuerdo (Memento)* e *Interestelar (Interstellar)*. El estilo de la película hace recordar al director Christopher Nolan. **La Llegada** tiene muchas similitudes también con *Contacto (Contact)*, especialmente por la manera en que presenta la información. Por ejemplo, los extraterrestres de *Contacto* se comunican usando figuras tridimensionales, mientras que los alienígenas de **La Llegada** usan símbolos independientes que contienen conceptos abarcadores, cabales, terminados. La idea central del filme expone cómo el tiempo no es una unidad lineal y describe que las armas más poderosas de cualquier civilización deben ser sus conocimientos y su lenguaje.

Durante las primeras escenas, doce naves extraterrestres, pobladas por una raza conocida como los *heptapodos*, aterrizan en doce lugares aparentemente aleatorios a lo largo del planeta. Llegamos a la conclusión de que este hecho no es una coincidencia sino un acto premeditado con el fin de lograr que todas las naciones cooperen entre ellas. Sin embargo, la bondad de los *heptapodos* no es incondicional, ya que éstos necesitarán la ayuda de los seres humanos algunos siglos más tarde. Incluso a la víspera de un futuro incierto pero posiblemente nefasto, el filme demuestra cómo los seres humanos sitúan sus intereses individuales y nacionalistas sobre el futuro del planeta. Afortunadamente, un evento *Deus-ex-machina* hacia el final de la película impide que se inicie una guerra de connotaciones apocalípticas.

La Llegada supera a otras películas similares como el *Día de la Independencia (Independence Day)* y *Skyline*. No obstante, nos muestra cómo la raza humana teme a aquello que resulta novedoso: la humanidad tiene la inclinación de odiar lo que no es la norma. Esta película es revolucionaria, sobre todo en el sub-género de *invasión extraterrestre*, aunque no precisamente porque se aparta del arquetipo de acción ininterrumpida tan común en el dicho género, sino porque los personajes protagónicos terminan por ser periféricos para la trama y el mensaje central del filme.

La Llegada nos llama a despertar; nos advierte que no debemos actuar impulsados por el miedo ni tomar decisiones precipitadas; nos enseña que el conocimiento no es la pieza sino el rompecabezas. En las películas que abordan los viajes temporales, los personajes vuelven al pasado para cambiar el futuro. **La Llegada** no sigue el mismo paradigma, ya que la protagonista viaja al futuro para aprender lo que utilizará en el pasado. Tal enfoque, por añadidura, ignora la paradoja que niega la posibilidad de viajar al pasado (si viajas al pasado y

asesinas a tu bisabuelo entonces nunca habrías nacido; pero si nunca hubieses nacido, ¿entonces quién asesinó a tu bisabuelo?).

Amy Adams estuvo excelente en su interpretación, pero apenas se nota –así de poderosa y atractiva fue la trama. Todas las partes encajan tan bien que realmente no se le presta atención a la banda sonora, ni a la actuación, ni a los paisajes. No nos importaría si esta película hubiese tenido un presupuesto limitado (aunque nos preguntemos por qué no fue así).

El final no fue completamente inesperado pero resultó gratificante. **La Llegada** no es una oda a la paz, sino un llamado para trabajar como una sola especie, para rechazar intereses personales en aras de propósitos más universales. Todos somos humanos, pero no todos compartimos el mismo idioma. La lengua alienígena nos llega como una forma de *esperanto* sofisticado y nos demuestra cómo el lenguaje influencia nuestra manera de pensar. Por lo tanto, la comprensión del idioma alienígena le permite al personaje principal pensar y actuar de la misma manera que los seres extraterrestres: de una forma no-lineal, donde el final no viene necesariamente después del principio, lo cual coincide con la estructura de la película.

Filosóficamente hablando, **La Llegada** apoya la predeterminación del destino y, aunque Louise puede cambiar su futuro, decide no hacerlo. En oposición a la postura del *Zadig ou la Destinée* de Voltaire, el destino es conocido, pero Louise sigue atada por sus propias determinaciones, apoyando la visión del escritor Sam Harris, quien ve al *libre albedrío* como una ilusión. Louise es una Casandra que vive en el siglo XXI, pero que mantiene el *status quo* por decisión propia.

La Llegada nos invita a aceptar nuestro destino y a seguir disfrutándolo, incluso cuando resulta doloroso. No radica ello en renegar de nosotros mismos, sino en tolerar a nuestros semejantes y en trabajar por un mundo más pacífico. La película nos deja con una pregunta muy relevante a la que no responde: ¿es el lenguaje más importante que la ciencia? El lenguaje y la ciencia no son corrientes irreconciliables porque convergen en la sabiduría. He aquí lo que la película intentaba lograr: erigirle un altar al conocimiento.

El guionista no manejó con acierto los roles de los personajes secundarios. Los espectadores hubiesen apreciado una historia de fondo más profunda que justificase muchas acciones que parecieron forzadas.

Cuando *Skyline* se estrenó hace unos años atrás, pensé que el sub-género de *invasión extraterrestre* había muerto. Tuve que esperar más de tres días, pero **La Llegada** –no el *Día de la Independencia*– parece haberlo resucitado.